



Capítulo 852: El Regreso del Señor.



Un soldado llamado Ash no estaba teniendo un gran día. Al principio de la batalla, su poderosa armadura de exoesqueleto sufrió daños en una de las articulaciones de su rodilla. Aunque todavía podía luchar y disparar su rifle, sin mencionar que estaba más que dispuesto a enfrentar las abominaciones a pesar de tener su movilidad severamente reducida, el comando consideró que el riesgo no valía la pena.

Como resultado, tuvo que abandonar a sus compañeros de infantería y retirarse al tren de suministros de la división, donde un equipo de técnicos intentó reparar su traje lo más rápido posible.

...Lamentablemente, no fueron lo suficientemente rápidos.

¿Quién sabía que se abrirían un montón de puertas nuevas, y una de ellas aparecería casi encima del tren de suministros apenas defendido?

Mientras los técnicos y otros no combatientes intentaban desesperadamente retirarse más cerca de la formación principal, Ash y un pequeño número de soldados que estaban cerca no tuvieron más remedio que enfrentarse solos a las Criaturas de Pesadilla que avanzaban.

Lanzaron un torrente de balas contra los monstruos, pero eran demasiadas. Incluso cuando vació su lanzador montado en el hombro para enviar una lluvia de cohetes en miniatura a la masa de abominaciones rabiosas, la carga explosiva sorprendentemente potente que llevaban sus misiles no logró hacer ninguna diferencia.

Había logrado masacrar a varios bastardos durmientes con esa salva, pero aquellos de ellos que fueron Despertados...

Necesitabas un Despertado para matar a otro Despertado. Todos los soldados mundanos lo sabían, más o menos.

Lentamente, la sangre de Ash se enfrió en sus venas.

'Malo malo malo...'

A través del sistema de comunicación del traje blindado llegó a sus oídos el grito de un oficial, apenas legible a causa de toda la distorsión producida por la masa de Gates: "...tach... ¡bayonetas!"





Colocar bayonetas...

Ésa era la orden que todo soldado temía.

Ash presionó resueltamente un botón en el costado de su rifle. Un momento después, una poderosa hoja de aleación se deslizó desde debajo de su cañón, convirtiendo el arma en una lanza improvisada.

'¡Venid entonces, desgraciados!'

A pesar de su bravuconería, Ash sentía cada vez más que no iba a vivir para ver el día siguiente... o lo que fuera que contara como un día en el maldito Cuadrante Sur. Las probabilidades parecían demasiado escasas. Las abominaciones despertadas eran bastante malas, pero al menos tenía una oportunidad teórica de acabar con una o dos con la ayuda de su armadura potenciada.

Pero también hubo Caídos. Lo más aterrador de todo era que una criatura que se parecía al cadáver gigante, antiguo y podrido de un ciervo monstruoso acababa de emerger de la Puerta, provocando que las otras bestias espantosas entraran en frenesí. Tenía que ser un demonio, al menos... o tal vez incluso un tirano.

Ash se estremeció y se preparó.

'Bueno... que así sea. Necesitamos darles tiempo a los proveedores para correr. ¡Estos bastardos van a aprender de lo que los humanos son capaces! ¡Diablos, quién sabe! ¡Quizás lleguen refuerzos a tiempo!'



En el momento siguiente, las Criaturas de Pesadilla se acercaron a la delgada línea de soldados, haciendo inútil el fuego a distancia. Ash atrapó a una bestia Dormida que se abalanzaba con la punta de su bayoneta y gruñó, sintiendo que su armadura motorizada era empujada hacia atrás.

'Fuerte...'

Los mini-busters en la parte posterior del pesado exoesqueleto se encendieron, empujándolo hacia adelante. Ash cortó la carne de la repugnante criatura y luego intentó asestarle un golpe a otra abominación gruñona.

Lamentablemente, en ese momento, la articulación dañada de su armadura finalmente cedió, haciéndole perder el equilibrio. La bayoneta se deslizó de la piel del monstruo Despertado sin dejar ni un rasguño.

Ash cayó al suelo impotente. Antes de que pudiera moverse, unos colmillos afilados se cerraron sobre su hombro, aplastando fácilmente la aleación templada de su armadura y las complicadas partes internas del traje de poder. Un dolor terrible le atravesó el costado.

'M-muere... ¡voy a morir!'





Levantó la vista y se quedó mirando el feo hocico del monstruo que iba a matarlo, con los ojos muy abiertos.

...Y entonces, la cabeza del monstruo explotó en pedazos sangrientos.

Ash parpadeó cuando un rostro salido de una pesadilla pasó rápidamente junto a él. Era un caballo negro que llevaba un jinete humano que llevaba una intrincada armadura de ónix... al menos, el jinete parecía un humano.

O tal vez un demonio.

Fue el casco del corcel negro el que aplastó la cabeza de la Criatura Pesadilla. Sin disminuir la velocidad, el caballero demoníaco continuó adelante, matando numerosas abominaciones al pasar. De repente, la presión sobre los soldados mundanos se redujo.

El jinete oscuro y su... ¿de ella?... corcel de pesadilla volaron a través de la masa de criaturas rabiosas, masacrando una tras otra.

'La espada...'

El caballero empuñaba un arma extraña. La espada que él... ¿ella?... sostenía estaba hecha de piedra negra y rota. Su ventaja, sin embargo, todavía era aguda.

Mientras Ash luchaba por ponerse de pie, el caballero demoníaco atravesó el ataque de Criaturas de Pesadilla, acercándose cada vez más al monstruoso ciervo. En algún momento, el jinete saltó con gracia del lomo del corcel negro, se elevó en el aire y aterrizó justo en frente del Guardián que cargaba.

Ash no vio lo que pasó después, porque la figura del caballero infernal quedó oculta detrás de la masa de Criaturas de Pesadilla. Todo lo que percibió fue un chillido escalofriante y absolutamente inhumano que de repente resonó por el campo de batalla, tan fuerte que los sistemas auditivos de su exotraje no lograron filtrar el gemido ensordecedor.

'Dioses...'

Finalmente logró levantarse del suelo. La batalla aún no había terminado... de hecho, apenas estaba comenzando. Aunque Ash tendría que luchar para hacer cualquier cosa con sólo una pierna funcional y un hombro desgarrado que reducía el rango de movimiento de su brazo derecho, estaba decidido a hacer su parte.

Levantando su rifle una vez más, miró hacia adelante y vio al terrible caballo negro arrasando entre las Criaturas de Pesadilla. No había señales de su jinete demoníaco, pero a juzgar por los movimientos erráticos de la monstruosidad gigante parecida a un ciervo, el caballero de ónix estaba luchando contra él.

'¡¿Quién está tan loco como para atacar ese horror solo?!'





Pero el misterioso guerrero no se limitó a atacar al aterrador Guardián de la Puerta...

Ash se quedó helado por un momento.

'Espera... ¿él... no, ella... ese demonio realmente?'

El cuerpo podrido del espantoso ciervo de repente se balanceó... y luego cayó. Otro chillido perforó los oídos de Ash, y entonces, la masa de Criaturas de Pesadilla pareció perder la mayor parte de su coordinación.

El Guardián de la Puerta estaba muerto.

Ash no podía creer su suerte.

Y, como si la fortuna realmente le sonriera hoy, poco después de que cayera la temible abominación, llegaron refuerzos por detrás, forjando una línea de defensa inexpugnable para detener el avance del enemigo.

Ash disparó la última de sus balas, luego se alejó tambaleándose y se retiró. Esta vez, fue enviado al hospital de campaña en lugar de a un vehículo de reparación, para que le atendieran el cuerpo en lugar de su traje de poder.

Allí, haciendo una mueca cuando su hombro desgarrado fue reparado apresuradamente, Ash frunció el ceño.

'Espera... esa armadura... ese aura demoníaca... la fría indiferencia y el oscuro carisma...'

Sus ojos se abrieron de repente.

La batalla aún continuaba, pero Ash estaba completamente preocupado por algo más.

'¡¿Fui salvado... por Mongrel?!'

